

7467  
Enero 16 de 1952

Muy querida Gabriela:

Me preguntas en tu carta cómo he podido pedirte que vinieras al Brasil. Sabía que me harías esa pregunta. ¿No advertiste que mi "invitación" era oficial? En mi calidad de secretaria de la Comisión de Iniciativa no podía negarme a hacer esa invitación que con tanta insistencia me pidieron. Dejé pasar días y días, haciéndome la olvidada, pero al final no me quedó otra alternativa que escribirte esa carta formal, en la cual ni de "tu" te llamaba. Pensé explicar las razones por las cuales tu no aceptarías ese convite, pero no me creí con derecho de hablar de cosas tan íntimas con extraños. Hubo empero algunos brasileños que dijeron con aire muy triste: No, Gabriela, no volverá al Brasil.

Cuando recibí tu carta, recordé esa expresión apenada de algunos brasileños y también el inefable cariño que muchos te tienen, así como la admiración general que te profesan, y tus palabras, aunque justificadas - se que el dolor ciega - me parecieron una condenación demasiado dura. En tu repudio a esta gente, incluyes a Tatí de Moraes, a Vinicius y a tantos otros que te comprenden y te adoran? Gabriela, eres demasiado generosa y humana para culpar a todo un pueblo de un crimen. Habla con tu Jin, como tu sabes hacerlo, y él te dirá que eso no es justo. Se que te lo dirá, pues sé que los muertos con nuestra más amplia conciencia. ¿por saberlo creo innecesario pedirte que me perdones lo que te estoy diciendo. Y perdónales a ellos el sentirte ahora tan sola.

Verdad, por más cariño y admiración que nos den, eso no sustituye la ausencia de los seres queridos; del ser que es, a nuestro lado, como un fuego que infunde vida. Pero a esos seres hechos de nuestra carne y alma mezclados no es sólo la muerte quien puede quitarnoslos: también la vida suele arrebatarnos de nuestro lado. Entonces no nos queda más remedio, para poder seguir viviendo, que refugiarnos en un amor impersonal: Dios, para los creyentes; la causa de la humanidad para los que no creemos en lo sobrenatural. Digo "nos", pero no se donde está el límite entre el amor a Dios y el amor a nuestros semejantes. Te cuento: cuando salí de mi tierra hacia el Congreso de la Paz, hace poco más de un año, iba con el corazón roto por la muerte de mi hermana; me sentía amputada y no le tomaba ningún sabor a la vida. Esto duró hasta que, en Varsovia, me sentí en comunión con gente de setenta y dos países unidos en la idea de dar paz al mundo; en la voluntad de impedir que volviera a repetirse el horror cuyos rastros en esa ciudad mártir veíamos, y de manera extraña, en medio de esa gente de todo color y creencia, me sentía acompañada por la sonrisa de mi hermana, por su sonrisa de niña. Semanas atrás, en París, cada calle, cada árbol, cada piedra, vistas con ella en nuestra infancia y adolescencia, me golpeaban como una puñalada:

¿Que me valía ver todo eso si ya no se lo podría contar? Muchas veces cerré los ojos porque los de ella estaban cerrados. En Varsovia un aire de Ángel - o quizá de paloma - me aventó ese dolor y decidí que, mientras fuera necesario, consagraría mis días a la causa de la paz.

Gabriela, no es demasiado tarde para que nos mandes tu mensaje: la Conferencia ha sido postergada para el 11 de Marzo. Háblale a esta América, a la pobre y a la rica, y tu palabra será escuchada como como ninguna otra.

Estos días estamos enterándonos de lo que le pasa a Pablo en Italia pero las informaciones no concuerdan. Sin embargo cogémos que tu te estas portando macanudamente. Si allá se gana la batalla la ganaremos también aquí.

Pronto te escribiré más largo y sin sermonarte. ¿Me perdonas? Se que lo harás y que recibirás, sin rencor, mi gran abrazo

Maria Rosa

[Carta] 1955 ene. 16, [Río de Janeiro, Brasil] [a] Gabriela  
[Mistral] [manuscrito] María Rosa [Oliver].

## **AUTORÍA**

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1955 ene. 16, [Río de Janeiro, Brasil] [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] María Rosa [Oliver]. 1 h. ; 28 cm.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile